



ASOCIACIÓN GALEGA DE DISLEXIA (NIF. 70 085 741)
Rúa Torrente Ballester, 3-2º A
15570 NARÓN – A CORUÑA
Tlf. 608 570 211 E-mail: agadix@hotmail.es

Desde la **Asociación Galega de Dislexia** somos conscientes de la escasa información práctica que existe sobre la dislexia en todos los ámbitos, por lo que queremos hacer llegar a los profesores, que acogen en sus aulas niños con estas dificultades, esta información, para ayudarles a afrontar este problema y que ellos puedan ayudar a nuestros niños en su difícil camino por la etapa escolar.

¿ QUE ES LA DISLEXIA?

El término dislexia es controvertido, no contando en la actualidad con una definición universalmente aceptada, aunque sí hay un cierto consenso por parte de la comunidad científica que se ocupa del tema en considerar a la dislexia como un trastorno específico y persistente del lenguaje escrito, caracterizado principalmente por dificultades en la exactitud y automatización lectora e escritora. De ahí, que muchas veces se utilice la etiqueta conjunta dislexia–disortografía. Se puede manifestar en diversos grados, ocasionando una incapacidad total o parcial para leer y escribir a lo largo de la vida.

Es una dificultad congénita, hereditaria, que no puede ser explicada por deficiencias visuales o auditivas, por trastornos emocionales o conductuales, por retraso mental, ni por situaciones educativas “anormales” (como ausencias prolongadas o repetidas a las clases, metodología de enseñanza inapropiada, cambios frecuentes de profesores o centros...)

Además de las dificultades señaladas en el lenguaje escrito, se pueden ver afectados otros aspectos, que detallaremos con exactitud en el siguiente apartado, tales como: alternancia de días "buenos" y "malos" en el trabajo escolar sin razón aparente, dificultades para seguir instrucciones, dificultades para retener series, problemas para pronunciar palabras polisílabas, confusión con el vocabulario que tiene que ver con la orientación espacial y temporal, lentitud para hacer las tareas escritas, dificultades asociadas a la discalculia (dificultad para realizar operaciones matemáticas) y disgrafía. (1)

(1) Outón, P. (2009). Dislexia. Una visión interdisciplinar. Barcelona: Lebón.

CARACTERÍSTICAS Y SÍNTOMAS

No todos los disléxicos presentan las mismas características ni en la misma intensidad pero las siguientes pueden considerarse representativas:

En niños de E. Infantil.

En esta edad se pueden encontrar señales de alerta que nos pueden poner atentos para el futuro, ya que no es hasta que el niño empieza a leer cuando de verdad se pone de manifiesto la dislexia. Estas señales de alerta pueden ser:

- Alternancia de días "buenos" y "malos" en el trabajo escolar sin razón aparente
- Confusión al nombrar los colores
- Dificultad para aprender las rimas típicas de preescolar
- Dificultad para recordar secuencias (días de la semana, dedos de la mano...)
- Ansiedad con algunos trabajos sin razón aparente

En niños de E. Primaria.

Cuando comienza el proceso de iniciación a la lectura manifiestan en ésta un retraso considerable con respecto al resto de la clase, alteran, omiten o sustituyen las palabras o letras, invierten las sílabas, etc.

Al iniciar el proceso de escritura aparece normalmente la escritura en espejo, uniones de palabras, separaciones, omisiones de letras, repetición de sílabas etc.

Además, presentan las siguientes características:

- La alternancia entre días "buenos" y "malos" se hace más notoria.
- Dificultades para seguir instrucciones (piden constantemente que se las repitan).
- Persisten las dificultades para retener series (días de la semana, estaciones, abecedario, meses del año...).
- Confusión con el vocabulario que tiene que ver con la orientación espacial (derecha, izquierda, arriba, abajo...) y temporal (ayer, hoy, mañana...).
- Problemas para ponerse las prendas de delante para atrás y los zapatos en los pies correspondientes.
- Dificultades para atarse los zapatos.
- Dificultades para aprender a leer el reloj.
- Dificultades en la utilización del dinero.
- Problemas para seguir pautas rítmicas.
- Dificultades con el vocabulario matemático (restar, llevar, adición, sustracción, decena, añadir, quitar...)
- Escritura en espejo de números.
- Inversión al leer y/o escribir números (por ejemplo 15 en lugar de 51).
- Confusión con el orden en que deben realizar las operaciones matemáticas.
- Problemas para contar hacia delante y hacia atrás, en especial cuando se pasa de una decena a otra.
- Dificultades para hacer seriaciones alternando los números de 2 en 2, de 3 en 3, etc. Las dificultades aumentan cuando la seriación es en orden inverso.

- Utilización de estrategias para realizar operaciones de matemáticas sencillas, dedos, marcas en el papel, etc.)
- Dificultad para comprender los problemas matemáticos.
- Lentitud para hacer las tareas escritas y operaciones simples.
- Dificultades con la "memoria a corto plazo" (copiar del encerado, copiar del libro...)
- Dificultades para prestar atención. A menudo se les acusa de estar ausentes, de soñar despiertos, de no concentrarse.
- Gran dificultad en el aprendizaje de lenguas extranjeras.

Debido a todas estas dificultades los alumnos con trastornos de dislexia necesitan que se tomen unas medidas en el aula y en la evaluación que les permitan alcanzar los objetivos deseados.

De la aplicación de estas medidas dependerá que este alumnado pueda continuar su andadura por sus estudios y se evitará la aparición de trastornos asociados como: problemas de frustración, baja autoestima, fobia escolar, ansiedad, trastornos de conducta, desadaptación y depresión.

Desde **AGADIX** recomendamos al profesor una serie de inclusiones que aplicar en el aula teniendo en cuenta la edad del estudiante y su nivel de dificultad y teniendo también siempre presente que los alumnos con este tipo de dificultades aprenden de forma multisensorial:

- Hacer saber al alumno que el profesor conoce su problema para que pueda sentir mayor seguridad y confianza.
- Darle a conocer la dificultad a sus compañeros del aula para que comprendan que sus adaptaciones no son un privilegio sino una necesidad.
- Utilizar siempre el refuerzo positivo.

- Comprobar siempre que ha entendido el material escrito con el que debe trabajar.
- No hacerle copiar los enunciados, sino ir directamente al desarrollo del ejercicio o tarea.
- No hacerle copiar repetitivamente los errores cometidos en las distintas asignaturas.
- Darle el dictado que se vaya a hacer con antelación para preparar en casa.
- Evitar que tenga que copiar textos de gran longitud de la pizarra y, si es posible proporcionarle una fotocopia.
- Dotarles de tiempo extra para la realización de tareas, para copiar del encerado, para la realización de exámenes.
- Repetirles las instrucciones varias veces, e incluso hacérselas verbalizar para comprobar que las ha comprendido.
- Disminuir las tareas para casa, tener en cuenta que necesitan hacer trabajos de reeducación a mayores.
- Evitar que lea en público si no lo desea.
- Evitar sacarlo al encerado cuando no estemos seguros que lo va a hacer bien.
- Destacar los aspectos positivos de su trabajo.
- No tener en cuenta las faltas de ortografía y gramática en ningún área, ya que este área junto a la lectura, siempre va a representar una "inhabilidad".
- Considerar la posibilidad de exámenes orales según el caso.
- Proceder a la lectura de los enunciados antes de comenzar cada examen.
- Conceder mayor tiempo para el desarrollo del examen, aunque sean en días distintos (procurando no ocupar el horario del recreo para evitar la sensación de que ser disléxico es un castigo).
- Disponer de un ejemplo que le facilite la comprensión de lo que tiene que hacer exactamente, ya que presenta dificultades considerables a nivel de comprensión lectora lo que también se refiere a la comprensión de los enunciados.

Se evitarán las repeticiones innecesarias de curso. Será necesario considerar de forma individual la necesidad

real de repetir curso, ya que la mayoría de los estudiantes con alguna dificultad específica de aprendizaje no presenta problemas de comprensión de contenidos. La repetición de curso resulta sumamente desaconsejable, puesto que no solucionará el problema de sus dificultades.

Finalmente recordar que el refuerzo positivo, alabar sus pequeños logros hará que su autoconfianza no se vea deteriorada. No hay que olvidar que son niños inteligentes plenamente conscientes de sus dificultades.

Bibliografía:

PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN CON DISLÉXICOS.
Diseño, implementación y evaluación.
Paula Outón Oviedo.
Editorial CEPE, S.L.

DISLEXIA Y DIFICULTADES DE LECTURA. Una guía para maestros.
Jagannath P. Das, M^a Ángeles Garrido, Manuel González, Carme Timoneda y Federico Pérez-Álvarez. Editorial Paidós Educador.

MENTES DIFERENTES, APRENDIZAJES DIFERENTES.
Un modelo educativo para desarrollar el potencial individual de cada niño.
Mel Leavine.
Editorial Paidós Transiciones